

**Aplicación del portafolio del estudiante en contabilidad. Descripción de
una experiencia docente**

Ana M^a Monclús Salamero
Universidad de Zaragoza
Departamento de Contabilidad y Finanzas
EU Estudios Empresariales
C/ Plaza Constitución, 1
22001 – Huesca
Telf. 974.239300 ext. 3226
Correo electrónico: amonclus@unizar.es

Aplicación del portafolio del estudiante en contabilidad. Descripción de una experiencia docente

Resumen

La disminución del número de alumnos matriculados en muchas asignaturas optativas en las titulaciones universitarias exige una adaptación del método docente tradicional.

Esta circunstancia, junto al necesario cambio metodológico propiciado por la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) fueron los factores determinantes de la experiencia docente que se describe en este trabajo.

El proyecto de innovación docente que presentamos ha sido llevado a cabo en la asignatura optativa “Consolidación de estados contables” y ha consistido en la utilización de la técnica del portafolio en el proceso de aprendizaje y evaluación.

Mediante la aplicación de esta herramienta, más apropiada en el contexto en que se ha desarrollado la asignatura, la presente experiencia persigue estimular el trabajo continuado del alumnado e incrementar su nivel de implicación y participación en la materia. Se trata asimismo de modificar la forma de evaluar el aprendizaje.

Palabras clave: innovación docente, portafolio, contabilidad

Introducción

El proceso de adaptación de las titulaciones universitarias según las directrices del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) está poniendo de manifiesto la necesidad de implicar al estudiante de manera eficaz en su proceso de aprendizaje. Esta adaptación se ve favorecida en aquellas titulaciones y, más en concreto, asignaturas, en que el número de alumnos matriculados es reducido.

La experiencia docente que se va a describir en este trabajo se ha realizado en la asignatura “Consolidación de estados contables”, optativa de 3º curso de la Diplomatura de Ciencias Empresariales impartida en la E.U. de Estudios Empresariales de Huesca.

La E.U. de Estudios Empresariales de Huesca ha experimentado, como muchos otros centros universitarios españoles, una disminución en el número de matriculaciones que ha supuesto que muchos de los grupos de docencia en asignaturas optativas sean cada vez más reducidos. En concreto la asignatura “Consolidación de estados contables” ha contado en el curso 2008-2009 únicamente con tres alumnas.

En estas circunstancias es necesario replantear el método docente, así como las técnicas y estrategias a aplicar para adaptarlas al nuevo contexto que nos ocupa.

De este modo, el objetivo central del proyecto de innovación aplicado reside en plantear una reformulación de la docencia así como del método de evaluación empleado.

En este sentido, se optó por el uso del portafolio como metodología de aprendizaje y evaluación, ya que permite una valoración continua del conocimiento, habilidades y

actitudes de los alumnos, reflejando la evolución del aprendizaje de los mismos en cada momento del proceso (Cano, 2003).

A continuación, se exponen los fundamentos teóricos sobre los que se apoya el trabajo mediante portafolio, se explica la metodología empleada, los resultados obtenidos y, por último, las principales conclusiones que se derivan de la experiencia docente puesta en práctica.

Método

Las nuevas exigencias que el proceso de evaluación exige en el marco del EEES favorecen la toma de decisiones más precisas relacionadas con la marcha de los procesos de aprendizaje por parte de los profesores, así como la reconducción por parte de los alumnos de su propio aprendizaje.

La evaluación es uno de los aspectos didácticos de mayor relevancia en el ámbito universitario ya que permite la coherencia de los modelos de enseñanza. Dado que la labor evaluadora trata de reunir informaciones de los procesos y sus contextos con las personas que participan en ese aprendizaje, es preciso avanzar en la concepción de modelos capaces de responder a la evaluación del aprendizaje, de la enseñanza y de los modelos de evaluación que posean valor formativo.

El proyecto de innovación en el que se enmarca la experiencia objeto de este trabajo trató de dar respuesta a estas cuestiones en el ámbito de una asignatura concreta, Consolidación de estados contables, de una titulación universitaria inmersa en el proceso de reforma para su adaptación al EEES.

El modelo de evaluación planteado fue el del portafolio del estudiante, tratando así de superar los inconvenientes e insatisfacciones que en numerosas asignaturas de la rama de las ciencias sociales han tenido algunos modelos de evaluación universitaria (Brown y Glasner, 2003).

Las características de la asignatura “Consolidación de estados contables” marcan profundamente el tipo de alumnado y por tanto, la posibilidad de aplicación del portafolio. Como ya se ha comentado, se trata de una asignatura optativa de la Diplomatura de C. Empresariales, de 6 créditos, que además no forma parte de ninguno de los dos itinerarios entre los que pueden escoger los estudiantes cuando llegan a 3º curso (Marketing o Contabilidad Pública y Sectorial). Ello, unido al bajo número de matriculaciones en la titulación y al hecho de que se trata de una asignatura muy técnica determina que la matrícula de la asignatura sea muy baja.

Lejos de constituir un inconveniente, para el profesor ésta es una gran ventaja dado que los estudiantes que se matriculan están muy motivados e interesados en profundizar en el estudio de las características de los grupos de empresas desde un punto de vista contable, objeto de la asignatura. Es de destacar que se trata de estudiantes que ya han adquirido a lo largo de los cursos precedentes un buen nivel de formación en materia contable y que pretenden adquirir un elevado grado de formación específica. Por todo ello, el grupo es de pequeña dimensión, muy homogéneo, con similares intereses, motivaciones y formación.

A nuestro modo de ver, uno de los factores que más influye en el interés de los estudiantes por aprender y por el propio proceso de aprendizaje es la evaluación del aprendizaje; éste constituye el criterio de referencia que define para el alumno lo que hay que aprender, así como el valor de ese aprendizaje.

En este contexto, una de las vertientes para la renovación del campo de la evaluación de los aprendizajes es la que se deriva de los enfoques educativos basados en competencias.

Por ello, se propuso al grupo de clase la posibilidad de elegir entre un sistema de evaluación tradicional con examen al finalizar el cuatrimestre o bien la realización de un portafolio, en que las estudiantes pudieran evaluar y valorar por sí mismas los progresos en su aprendizaje y en que tendrían la oportunidad de reflexionar para continuar avanzando en éste.

El resultado fue una aceptación del 100% del alumnado en la utilización del portafolio como metodología de aprendizaje y evaluación, permitiendo una interacción perfecta entre docente y discentes, que en todo momento mostraron su interés por esta metodología. Abundando en esta idea, suele ser habitual que se exija a los estudiantes que para poder acogerse a la evaluación a través de portafolio la asistencia y participación continuada en las clases supere un determinado umbral (entre un 75% y un 80%). Sin embargo, las especiales características del grupo de docencia sobre el que se ha realizado este proyecto no ha hecho necesario el cálculo de estos niveles, contando con una asistencia y participación continuada a lo largo de todo el cuatrimestre.

El portafolio es una técnica de evaluación que se basa en el análisis de las producciones cotidianas, desde una perspectiva conjunta docente-estudiante, para ayudar a este último a tomar conciencia de sus metas, progresos, dificultades, etc. Ello implica adoptar una concepción de evaluación formativa en la que la autoevaluación adquiere un papel central.

En el portafolio se recopilan de forma estructurada evidencias de muy diverso tipo (documentos diversos, legislación, artículos doctrinales, noticias, ejercicios, comentarios) consideradas de interés para ser conservadas y que constituyen la muestra

del trabajo de un estudiante. Estas producciones evidencian la evolución seguida desde el comienzo del trabajo hasta su versión final y definitiva y son utilizadas en la evaluación para demostrar que la persona ha logrado el resultado previsto.

A través de la utilización del portafolio nos planteamos no sólo el objetivo general de cambiar el método de evaluación sino también, y sobre todo, alcanzar un tipo de aprendizaje basado en el trabajo continuo y la participación activa del alumnado durante el desarrollo de las clases.

Rico y Rico (2004) sugieren cinco etapas en el proceso a seguir en la elaboración de un portafolio:

1. Determinar por qué se ha decidido introducir el portafolio en la asignatura. Entre las razones apuntadas por estos autores destacamos su utilidad para documentar el proceso de aprendizaje, así como para evaluar lo que ha aprendido el alumnado, el esfuerzo que le ha supuesto y su progreso.

2. Especificar el soporte concreto en el que habrá de realizarse el portafolio: papel, CD-Rom, Internet, etc. En nuestro caso, se optó por una presentación final en papel, si bien a lo largo del cuatrimestre ha sido también frecuentemente utilizado el correo electrónico para la presentación de diversas evidencias.

3. Determinar el contenido del portafolio. En este sentido, es necesario definir varias cuestiones como son :

- el tipo de portafolio (libre, semiestructurado, estructurado) y las partes que debe contener.

El modelo que se propuso a las estudiantes fue de tipo semiestructurado: para cada uno de los temas que se han ido tratando se ha ofrecido un guión o contenidos

mínimos, junto con una breve explicación y ejemplos de aplicación práctica, todo ello a través de presentaciones en power point.

Con el trabajo en el aula se trataron de desarrollar competencias como son la interrelación entre diferentes conceptos, la capacidad de síntesis, la argumentación, la comprensión y el análisis crítico de artículos especializados, así como capacidades de abstracción, deducción e inducción. Se trató en todo momento de mantener una continua interacción entre las estudiantes y la profesora.

Esta ha sido la base sobre la que se ha animado a las estudiantes para que completaran la información disponible a través de artículos de opinión de revistas especializadas, artículos de prensa que versaran sobre grupos de empresas así como ejercicios propuestos para que fueran resueltos bien de forma individualizada por cada estudiante, bien de forma conjunta por todas ellas.

Los ejercicios propuestos en cada uno de los temas debían ser realizados en clase y las soluciones comentadas por cada una de las alumnas. En ocasiones se optó por que se hiciera una “corrección entre iguales” de forma que las soluciones propuestas se intercambiaban entre las estudiantes: cada una de ellas tenía el ejercicio resuelto de otra compañera y podía corregir, comentar o revisar la solución propuesta por “su igual”. De esta forma, se trataba de motivar a las estudiantes a replantearse sus propias soluciones a la vez que animaba el diálogo y la discusión de alternativas en clase.

Posteriormente estos ejercicios eran resueltos en el aula por la profesora. En el portafolio entregado debían figurar tanto la solución propuesta por cada estudiante, como, en su caso, la solución correcta comentada, tratándose así de potenciar la autoevaluación.

Además, cada alumna debió elegir un grupo de empresas y conseguir las cuentas anuales consolidadas del último ejercicio que estuvieran disponibles. La elección se realizó entre compañías cotizadas, por la facilidad de acceso a la información contable precisada.

En base a estas cuentas, en cada uno de los temas que se iban abordando se planteaban cuestiones que ellas debían resolver o contestar consultando la información consolidada del grupo elegido. Además, se animó a las estudiantes a que complementaran la información disponible en los documentos contables consultando otro tipo de fuentes: fundamentalmente prensa, tanto escrita como on-line, y páginas web de información financiera y/o corporativa.

- el listado de elementos obligatorios y optativos.

Como acabamos de comentar, el modelo de portafolio propuesto debía constar de una serie de evidencias obligatorias más otras evidencias de apoyo y complemento

- el contenido, debiendo incluir todo el trabajo realizado individualmente por cada estudiante, así como los ejercicios que habían sido solucionados en grupo, y
- la organización. Se propuso que ésta fuera según el temario de forma que cada uno de los temas debía contener:
 - un índice inicial de los contenidos
 - el desarrollo de cada uno de ellos, incluyendo todas las evidencias recopiladas. También se incorporaban aquí los ejercicios resueltos de forma individual o colectiva, comentando las soluciones obtenidas y el proceso para su obtención.
 - la bibliografía consultada

4. Planificar el seguimiento del alumnado. Se optó por un seguimiento de las distintas partes del portafolio en cuanto al proceso de elaboración si bien también se realizó en relación al producto final. Ello ha supuesto un seguimiento de los trabajos de cada estudiante para facilitar la devolución de comentarios a cada una de ellas y fomentar su reflexión.
5. Finalmente, para el establecimiento de evidencias de cara a la evaluación se asignaron pesos al contenido y presentación de los productos finales de cada uno de los temas abordados, tratando de dimensionar la evaluación desde una perspectiva que considerara el proceso y reconociera el valor del resultado. También se ha considerado en la valoración final el proceso de aprendizaje global por parte del alumnado en la asignatura.

Se ha tratado de esta forma de:

- potenciar la autonomía de cada alumna, incentivando el trabajo autónomo con el fin de favorecer su aprendizaje significativo;
- favorecer el pensamiento reflexivo y crítico, en tanto que los contenidos que finalmente se incluían en cada tema debían estar comentados / explicados por el estudiante;
- fomentar la participación activa del alumnado durante el transcurso de la clase, y
- desarrollar competencias como la capacidad de comunicación y la capacidad para buscar, interpretar y evaluar información de fuentes diversas, entre otras.

La realización del portafolio tiene naturaleza participativa en tanto que precisa de la intervención no sólo del estudiante sino también de sus compañeros, en tanto que se deben desarrollar tareas conjuntas, así como del profesor. A este respecto, a lo largo del cuatrimestre se ha promovido la tutoría con cada estudiante a fin de comprobar el

desarrollo de cada uno de los portafolios, orientar acerca de los contenidos y resolver las dudas que iban surgiendo. Se ha evitado, no obstante, dar calificaciones parciales de cada uno de los temas que se trataban con el fin de mantener la motivación y buena predisposición que en todo momento han mostrado las alumnas.

No obstante, sí se les proporcionó una pautas mínimas acerca de aspectos que serían valorados, diferenciando entre:

- cuestiones de fondo
 - Contenido teórico de cada tema, valorando especialmente la información recopilada por las estudiantes en relación con el tópico que se había desarrollado.
 - Ejercicios resueltos, incluyendo comentarios y análisis de las soluciones planteadas.
 - Análisis de las cuentas consolidadas del grupo de empresas elegido en que se pusiera de manifiesto el tratamiento dado por el mismo a las cuestiones tratadas en el tema.
 - Bibliografía consultada.
- cuestiones de forma
 - Presentación: títulos, gráficos, ortografía, estilo, riqueza de vocabulario.
 - Planteamiento: claridad, orden.

Al terminar el curso se evaluaron todos los materiales del portafolio y se ofreció una nota final.

Resultados

La experiencia docente que se describe en este trabajo ha servido para asistir tanto a las estudiantes como a la profesora en el proceso de evaluación respecto de la adquisición de los logros y competencias deseadas.

Como señala Castillo (2004) el portafolio puede servir también para detectar fortalezas, debilidades e intereses particulares, documentar las capacidades e intenciones del alumnado respecto a asumir riesgos, practicar y enfatizar la reflexión personal, enfatizar la importancia tanto del proceso como del producto, desarrollar metas de corto y de largo plazo y proveer al profesor de información para ajustar los contenidos del curso a las necesidades de sus estudiantes.

Por ello, al finalizar el cuatrimestre se propuso a las estudiantes que reflexionaran acerca de la experiencia y que respondieran de forma totalmente anónima a un sencillo cuestionario. A través del mismo se trató conocer cuáles eran las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que a su juicio, presentaba la aplicación del portafolio como metodología docente. Se les animó a que sus reflexiones no sólo se circunscribieran a la asignatura en la que habíamos llevado a cabo la aplicación del portafolio, sino que trataran de extrapolarlo a otras asignaturas.

Seguidamente se indican las principales ideas que se extrajeron de sus respuestas, así como algunas reflexiones personales tras la realización de la experiencia.

- *Debilidades del portafolio*

- El portafolio únicamente puede ser aplicado en aquellas asignaturas en las que esté garantizada la presencia asidua y constante del alumnado. Es imposible cuando el estudiante está trabajando o únicamente puede asistir a clase de vez en cuando, por tener que asistir a otras asignaturas.
 - Presenta un elevado coste en tiempo dedicado a la asignatura.
 - Para algunas asignaturas, especialmente de carácter troncal y de primeros cursos, las estudiantes consideraban difícil su evaluación completa a través del portafolio. Únicamente se veía viable su aplicación en las actividades prácticas.
 - Para grandes grupos, el seguimiento de los estudiantes supone un elevado coste de trabajo para el profesor, dificultando la aplicabilidad de esta metodología..
 - Se trata de un modelo no suficientemente testado ni por alumnos ni por profesores.
 - Existe una cierta incertidumbre inicial ante lo desconocido que puede desembocar en el abandono de esta metodología y la elección del método tradicional del examen final.
- *Amenazas del portafolio*
 - La presión externa de otras asignaturas que requieren mucho tiempo dificulta que el alumno pueda cumplir puntualmente con las tareas que va señalando el profesor, ya que no tiene tiempo para hacerlas.
 - Puede existir una inadecuada planificación del tiempo por parte del estudiante.
 - El tiempo necesario para el desarrollo de los temas puede ser incompatible con el seguimiento de otras asignaturas.

- Incertidumbre en relación a la posible imprecisión de la calificación numérica a través de la evaluación continua.
- Descenso en el nivel tradicional, más memorístico, de la adquisición y comprensión de conocimientos.
- *Fortalezas del portafolio*
 - Es una herramienta que puede resultar útil en aquellas asignaturas en que la adquisición de competencias se realiza a través de actividades en que resulta fácil su fragmentación.
 - Es útil y posible su aplicación en grupos de docencia reducidos, pero especialmente en aquellos en los que habitualmente los alumnos asisten a clase de una forma continuada, y disponen de tiempo para asumir semanalmente las actividades propuestas por el profesor.
 - Fomenta la capacidad de planificar el tiempo.
 - Motiva hacia el trabajo continuo.
 - Incita al alumno a la búsqueda de información, así como a su selección y análisis.
 - Potencia la participación en el aula y permite percibir la importancia de dicha participación como herramienta que favorece el aprendizaje.
 - Permite la autoevaluación, en tanto que el alumno es consciente en todo momento de los progresos que va haciendo, así como de las dificultades con que se va encontrando.

- *Oportunidades del portafolio*
 - Seguimiento continuo del alumno que permite una valoración de los progresos que éste va haciendo.
 - La calificación final no está ligada a una única nota procedente de un examen.
 - Potencia la confianza del alumno, pues le motiva a hacer los diferentes tipos de tareas por sí mismo.
 - Hay más posibilidades de que los estudiantes superen las asignaturas en tanto que cada tema es evaluado/revisado al finalizar la exposición del mismo.

Conclusiones

El resultado final de esta experiencia ha sido altamente satisfactorio, tanto en cuanto a la superación de la asignatura como de experiencia personal de los alumnos y del propio profesor. En cualquier caso, creemos que la definición del modelo de portafolio a utilizar así como las condiciones en que se vaya a realizar tienen que ser lo más exhaustivas posible para evitar la desincentivación del alumno. Hay que tener presente que en la actualidad las clases magistrales y la evaluación mediante examen único al finalizar el periodo de docencia siguen siendo el método más habitual de enseñanza-aprendizaje-evaluación en muchas aulas universitarias; por ello, ése es el método que los alumnos conocen, al que están habituados y con el que han aprendido a manejarse; cualquier cambio que se plantee debe estar lo suficientemente acotado para no introducir incertidumbres entre el alumnado que pudieran ensombrecer las ventajas de una nueva metodología.

En la experiencia descrita, la eficacia en cuanto a la aplicabilidad del portafolio se ha contrastado en base a dos tipos distintos de parámetros:

- por una parte, las calificaciones obtenidas por las estudiantes que, voluntariamente, quisieron unirse a la experiencia.
- por otra, las opiniones de las propias estudiantes al finalizar la experiencia recogidas a través de un cuestionario propuesto por la profesora.

En relación al primero de ellos, los resultados fueron excelentes, siendo las calificaciones un sobresaliente y dos notables. Además, las alumnas percibieron la importancia de la participación como herramienta para favorecer el aprendizaje significativo. En su opinión, trabajar los diferentes contenidos de la asignatura con un cierto grado de autonomía facilitó el aprendizaje y su asimilación. Éste último es un aspecto negativo que apuntan en relación a los modelos de evaluación mediante examen de tipo memorístico puesto que tras la realización del mismo suelen tener la sensación de “no recordar nada”. Consideramos, por tanto, que con el trabajo guiado se logró un aprendizaje significativo por parte del alumnado

En cuanto a la segunda de las cuestiones, en la evaluación anónima efectuada por las estudiantes involucradas éstas mostraron un alto grado de aceptación de esta metodología, novedosa también para ellas. Como resumen de sus opiniones podemos decir que las alumnas destacaron las fortalezas del portafolio si bien señalaron como principal debilidad el elevado coste de tiempo empleado siendo un tanto escépticas en cuanto a su aplicabilidad en grupos de docencia numerosos.

También fueron muy receptivas al percibir la utilidad práctica de la asignatura dado que se trabajó con las cuentas consolidadas de grupos de sociedades cotizadas. Ello les permitió entender la dimensión práctica de la asignatura y su aplicación a la vida real.

En definitiva, la valoración por parte del alumnado de la experiencia de aprendizaje y evaluación a través del portafolio ha sido positiva.

Bibliografía

Barragán, R. (2005). El Portafolio, metodología de evaluación y aprendizaje de cara al nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Una experiencia práctica en la Universidad de Sevilla, *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4f (1), pp. 121-139.

Barrett, H. (2001). *Electronic Portfolios. Educational Technology: An Encyclopedia*. ABCCLIO.

Bélair, L. (2000). *La Evaluación en la Acción*. Sevilla: Díada.

Bonsón, M. y Benito, A. (2005). Evaluación y aprendizaje; en Benito, A. y Cruz, A., *Nuevas Claves para la Docencia Universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior*, pp. 87-100. Madrid: Narcea.

Brown, S. y Glasner, A. (edit) (2003): *Evaluar en la universidad. Problemas y nuevos enfoques*. Madrid: Narcea.

Cano, E. (2003). La Carpeta Docente como instrumento formativo; en Gairín, J. y Armengol, C., *Estrategias de formación para el cambio organizacional*. Barcelona: CISS-PRAXIS.

Castillo, S. (2004). Use y proporcione retroacción; en Villar Angulo L., *Programa para la mejora de la Docencia Universitaria*. Madrid: Pearson Educación.

Enguita, C. y Cruz, A. (2005). Recursos tecnológicos; en Benito, A. y Cruz, A., *Nuevas Claves para la Docencia Universitaria en el Espacio Europeo de Educación Superior*.

Madrid: Narcea.

Hernández, N. (2004). La evaluación mediante portfolio en «relaciones económicas internacionales». *Documentos ICE*. Universidad de Oviedo, pp. 333-341.

Pozuelos, F. (2003/2004). *La carpeta de trabajos: una propuesta para compartir la evaluación en el aula*. Cooperación Educativa. Kikirikí, 71/72, pp. 37-43.

Rico, M. y Rico, C. (2004). *El Portafolio Discente*. Alcoy: Marfil.